

Horacio Ballester

Continuidad de la política exterior de Estados Unidos contra la soberanía argentina en las Islas Malvinas. El ataque estadounidense en el año 1831

Horacio P. Ballester

Coronel (R) Ejército Argentino.
Presidente del Centro de Militares para la Democracia Argentina (CEMIDA)

Poco antes de consumarse el despojo inglés de nuestras Malvinas en 1833, los Estados Unidos, por intermedio de su corbeta de guerra *Lexington* al mando del Capitán Silas Duncan, atacó y destruyó el incipiente establecimiento en las Islas y expulsó a sus habitantes -6 de los cuales estuvieron detenidos durante varios meses-, por estar en desacuerdo con las medidas adoptadas por el Gobernador Vernet contra naves estadounidenses dedicadas a la pesca y a la caza depredatorias, en violación de las reglamentaciones fijadas al respecto por la Gobernación de las Provincias Unidas del Sur.

Durante las reclamaciones argentinas ante tan cobarde acción -los pobladores casi no tenían armas y fueron sorprendidos pues la corbeta entró arteramente al puerto enarbolando la bandera francesa y pidiendo práctico, que fue desaprobada por la Corte Federal del Estado de Massachussets, los Estados Unidos, entre otras cosas, se permitieron:

- Negar la soberanía argentina sobre las Islas.
- Pedir que se les entregara el Gobernador Vernet y sus colaboradores inmediatos, para ser juzgados en Estados Unidos como los autores de los delitos de "piratería y robo contra súbditos de ese país".
- Reclamar a Gran Bretaña que ejerciera sus derechos de soberanía sobre las Islas como para

"evitar que una horda de piratas" se estableciese allí con el objeto de perturbar el comercio de los Estados Unidos.

- Ante la fundada reclamación argentina por indemnizaciones morales y materiales por los daños sufridos, Estados Unidos contestó que en definitiva la respuesta final, sería postergada hasta tanto Argentina solucionase su conflicto de soberanía sobre las Islas con Gran Bretaña. El ataque estadounidense contra las instalaciones argentinas en las Malvinas ocurrió el 10 de diciembre de 1831.

Como se puede apreciar, la posición de Estados Unidos no ha variado a través de cerca de dos siglos.

En el desarrollo de las acciones militares de 1982, alentó y con ayuda de todo tipo -económica, diplomática, castrense, de inteligencia, etc.-, posibilitó el triunfo británico, sustentando la legitimidad de la soberanía inglesa en la zona en razón de su continuidad durante casi 150 años.

El criterio estadounidense es, por supuesto, consecuente con su propia historia: en 1848, 15 años después de la ocupación británica de Malvinas, en guerra de conquista contra México, le arrebató más de la mitad de su superficie territorial, que actualmente constituyen los Estados de Texas, California, Nevada, Utah, Arizona,